





## Capítulo 40 Ten cuidado con lo que deseas

Punto de vista: Exedra

Después de otro breve destello de luz, estábamos nuevamente en una cueva helada rodeada de oscuridad.

Si no fuera por el olor metálico de sangre que invadía mi nariz, pensaría que estábamos nuevamente en la entrada.

Una vez que observé que Bekka estaba justo detrás de mí, comenzamos nuestro viaje hacia el segundo piso de la mazmorra.

Viajamos en completo silencio, ya que Bekka estaba un poco agotada por su trabajo en el piso 1 y quería que descansara, su mente y cuerpo, en este piso tanto como fuera posible antes de llegar al tercer piso.

De repente, el sonido de gruñidos bajos y garras raspando el suelo entró en mis oídos.

Una manada de lobos de hielo apareció frente a nosotros, desde las paredes de la cueva, y nos rodeaban como si fuéramos presas.

Cada uno de los lobos era del tamaño de un caballo, con brillantes ojos azules y dientes afilados como navajas.

Parecían que iban a abalanzarse sobre nosotros en cualquier momento, pero... ¿por qué les permitiría moverse primero?

"La retribución de Gea". Tan pronto como mi hechizo se activó, lanzas de tierra se dispararon desde el suelo para perforar las piernas y las patas de los lobos, dejándolos inmovilizados.

Mientras sus aullidos de dolor llenaban la caverna, saqué una espada estilo khopesh de mi anillo de almacenamiento y procedí a decapitar a todos los lobos en un abrir y cerrar de ojos.

- < x 10 Lobos de nieve beta asesinados.
- 1.000 SC ganados.
- < 1 Lobo de nieve alfa asesinado.
- 200 SC ganados.









< ¡El anfitrión ha subido de nivel!

"¡Guau!" Bekka aplaudía orgullosamente con una expresión de asombro en su rostro que me dejó un poco avergonzado.

'Sistema ¿qué es SC?'

< SC es la moneda de la tienda.

Ah, ¿y entonces obtengo dinero por matar monstruos? Eso me emociona aún más.

Mientras miraba todos los cadáveres de los lobos decapitados, un destello de desdén brilló en mis ojos.

"A este ritmo no podré aprender mucho. Será demasiado fácil".

< Se ha reconocido la falta de un desafío adecuado para el anfitrión.

'¿Llegar de nuevo?'

< Enviando solicitud a la entidad #%\* para una mejora de la dificultad de la mazmorra o una alternativa adecuada.</p>

'¿Qué carajo?'

Como si fuera una señal, el suelo bajo nuestros pies empezó a temblar furiosamente.

"¿Q-qué está pasando?" Bekka en un raro momento de nerviosismo instintivamente vino a mi lado y tomó mi mano.

"No lo sé. Espera un momento, ¿de acuerdo?"

Ella asintió furiosamente mientras esperábamos que el suelo dejara de temblar.

De repente, una luz blanca cegadora nos envolvió a Bekka y a mí y poco después perdimos el conocimiento.

"¿Qué carajo ha hecho ese dios psicótico ahora? No puedo creer que mi madre permita esta locura".

Mientras volvía en mí, oí la voz de un anciano que hablaba sobre algo que apenas podía entender.







"Uf, mi cabeza...". Todavía estaba un poco aturdido y delirante. No estaba seguro de dónde estaba exactamente, pero sabía que estaba tendido en el suelo.

Abrí los ojos de golpe y un pensamiento cruzó por mi mente: '¡Bekka!'

Me senté y miré a mi alrededor en todas direcciones.

Parecía estar en un coliseo de estilo romano vacío, hecho enteramente de hielo.

La nieve caía suavemente sobre el suelo arenoso debajo de mí.

-¡¿Bekka?!

-¡¡Bekka!!

Mi esposa no estaba por ningún lado.

Mi mente empezó a correr a mil millas por minuto y estaba tan enojado que la presión se escapaba de mi cuerpo en oleadas, agrietando el suelo a mis pies.

'SISTEMA ¿¡QUÉ DIABLOS HICISTE!?'

<Las funciones del sistema no están disponibles actualmente.'</p>

## 

Antes de darme cuenta, el rugido furioso de un dragón escapó de mi garganta y sacudió las paredes del coliseo.

"¿Puedes callarte, maldito error? Tu esposa está bien, simplemente no la traje aquí".

Me giré desesperadamente buscando a quién pertenecía la voz y mis ojos se centraron en una figura sentada en lo más alto del coliseo.

Él era raro.

Llevaba una elaborada túnica dorada, que parecía algo que Duke habría elegido para que yo la usara, y donde debería haber estado su cabeza había un copo de nieve.

No podía concentrarme en sus extrañas elecciones de moda o en su cara jodida por ahora, así que simplemente hice las preguntas que me pasaban en la mente.

—¡¿Dónde está?! ¿Qué es este lugar? —grité.









—Qué pequeño mortal más insufrible eres. —La entidad dio un suspiro exhausto, antes de comenzar a responder mis preguntas.

"Ella está de regreso en mi mazmorra, descansando en paz y libre de peligro".

"Y este lugar..." levantó los brazos y habló en un tono lleno de orgullo "¡Este es tu campo de pruebas!"

Fruncí el ceño al oír esto. "¿Quién eres tú para que yo tenga que demostrarte algo?"

"Me gustaría decírtelo, pero desafortunadamente, un ser no evolucionado como tú, al escuchar mi nombre convertiría tu cerebro en pudín".

"Entonces envíame de vuelta o di algo jodidamente útil".

Al oír mis palabras, la voz del hombre de los copos de nieve se volvió de repente tan fría como el más duro invierno. "Miserable insufrible... si no lo supiera, pensaría que eres su verdadero nieto".

Antes de que pudiera preguntarle qué quería decir, chasqueó los dedos y frente a mí aparecieron diez guerreros hechos de hielo.

Cada uno llevaba un arma y medía casi tres metros de altura.

"Escucha, mortal, ¿crees que mi mazmorra tiene carencias? Bien. De todos modos, le debo un favor a quien te trajo aquí y esta será una forma divertida de pagárselo.

Competirás contra catorce oleadas de guerreros. Si sobrevives, te daré una muy buena recompensa y te devolveré a tu compañero de sueño.

Tan pronto como terminó de informarme de lo que estaba a punto de suceder, los guerreros se movieron para atacarme con sus armas desenvainadas.

Rápidamente saqué mi khopesh nuevamente y adopté una postura elegante, mientras me preparaba para el inevitable choque.

"Trata de no morir, no quiero deberle más favores a ese maldito psicópata ni quiero cabrear a esa jodida familia tuya".









Las primeras seis oleadas de guerreros fueron relativamente fáciles de derrotar.

Pero fue en la séptima ola cuando las cosas se complicaron realmente.

En lugar de ser guerreros normales con armadura, el hombre copo de nieve los transformó en guerreros hombres lobo y duplicó su número.

Eran más grandes, más rápidos, más fuertes y el doble de letales.

Me atacaban hasta cuatro a la vez, dejándome prácticamente sin espacio para respirar o cometer el más mínimo error.

¿En serio? Mi magia combinada con mis armas es la única razón por la que todavía estoy en pie.

El hielo del que están hechas estas cosas es especial, así que ni siquiera mis llamas funcionan.

«Y esta es sólo la séptima ola», pensé amargamente.

## ¡Bang!

Le di una rápida patada a uno de los hombres lobo y lo hice caer hacia otro que estaba a una distancia considerable.

Ya había derribado a aproximadamente la mitad de esos malditos soldados, pero todavía me quedaban más por matar.

Hice girar mi arma en mi mano antes de lanzarme hacia adelante y comenzar a intercambiar golpes con otro grupo de lobos.

Había estado usando mi khopesh para dejar gradualmente pequeñas heridas que se acumulaban con el tiempo, pero las cosas se estaban poniendo graves.

Mi maná estaba casi agotado y mi fatiga mental se acumulaba gradualmente.

## ¡SLASH!

"¡Maldita sea!" Instintivamente hice crecer mis alas y me disparé hacia el aire.

Uno de los lobos finalmente me atrapó y me cortó el pecho con sus garras.







A medida que mi sangre fluía de la herida, me enfurecí aún más por lo absurdo de todo esto.

Ni siquiera podía concentrarme en la batalla porque estaba demasiado preocupado de que un monstruo de la mazmorra se cruzara con Bekka mientras dormía y comenzara a mordisquearla.

—¡Oye, maldito error! ¡Eso es trampa! —escuché al hombre copo de nieve gritar otra de sus molestas burlas, pero antes de que pudiera replicar, la gravedad en mi cuerpo aumentó drásticamente y caí en picada hacia el suelo.

¡Bang!

Maldita sea... ¡MALDICIÓN!!

Esto es patetico.

Soy demasiado débil.

Esto es vergonzoso.

"Qué risible."

Mientras estaba sentado allí con ambas rodillas en el suelo, esperaba ver que las espantosas esculturas de hielo se habían recuperado y se estaban acercando a mí.

Cerré los ojos amargamente y esperé el golpe final que nunca llegó.

Cuando abrí los ojos, estaba flotando en otro espacio negro.

Sinceramente me estoy cansando de despertar así.

"Eres patetico."

De repente oigo una voz extrañamente familiar detrás de mí.

Me doy la vuelta y me veo.

Bueno, viejo yo.

"¿Qué es esto?" Me burlé mostrando mi evidente desdén por la situación actual.

—Esta es tu intervención. —El antiguo yo materializó una silla de la nada y se sentó.







"Mírate, ya te estás rindiendo. ¿Qué demonios te pasa? Nuestros padres nos pegaban peor que esto".

Simplemente no dije nada y continué escuchando.

—¿Sabes cuál es tu problema? —Mi clon se reclinó tranquilamente en su silla y me miró con lástima—. No sabes por qué estás luchando.

"¿Y qué pasa si te falta experiencia en combate?"

"Y qué si tus llamas no funcionan con ellos".

"Y qué pasa si te estás quedando sin maná."

"Mientras sigas respirando, aún tendrás la oportunidad de terminar la batalla en tus propios términos".

"No importa si no es decisivo, fresco o digno de elogio".

Al escuchar esas palabras mi ira empezó a llegar a un punto de ebullición.

Él no dejó de hablar y continuó: "Por ahora lo único que importa es que luches". Me miró seriamente.

"¿Quieres vivir? ¿Quieres convertirte en una abominación que infunda miedo en las almas de los demás? Entonces lucha".

"Sigue arrastrándote hacia adelante hasta que puedas volar."

Se levantó y caminó hacia mí.

"Estamos viviendo nuestros sueños más locos en este mundo. No podrás traer nuestras debilidades de nuestra última vida a la nueva".

"Porque la razón por la que peleamos..." Se acercó tanto a mí que pude ver que sus ojos no eran los míos y en su lugar solo eran charcos de color negro tan vacíos como infinitos.

"Es para que nunca más nos veamos obligados a vivir como lo hacíamos antes."

Estuve angustiado por sus palabras durante mucho tiempo.

Me di cuenta de que tenía razón.

Subconscientemente, todavía trataba esto como una especie de juego o historia, donde yo era el héroe y todas las victorias caerían convenientemente a mis pies.







Sólo ahora me doy cuenta de lo tonto que he sido.

Simplemente estoy agradecido de haberme dado cuenta de esto, antes de encontrarme en una situación realmente desesperada.

Sólo imaginar una situación en la que no pueda proteger a mis esposas y a mi hija me hierve la sangre.

"¿Por fin lo entiendes?"

mi yo anterior.

No dije nada y simplemente asentí.

Nunca volveré a caer de rodillas.

Cuando volví a abrir los ojos, los monstruos seguían corriendo hacia mí, pero me sentí incomparablemente tranquilo en comparación con

Era como si estuviera viendo cachorros en lugar de hombres lobo.

Esa sensación de desesperanza que me asaltó antes se ha desvanecido como polvo en la brisa.

"Muy bien... seamos serios ahora."

< Habilidad: Transformación demoníaca verdadera, activada.

< Todas las estadísticas + 10 000

